

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Junta Directiva Nacional

9 de febrero de 2026

Muy buenos días a todos y reitero las disculpas por todos los compañeros que están de pie en esta segunda planta de Génova 13.

Muchas gracias a todos por su presencia en esta Junta Directiva Nacional.

Muchas gracias a todos los presidentes de gobierno de comunidades autónomas del PP. La presidenta de Madrid, de Extremadura y de Baleares; también al presidente de Castilla y León, de Murcia y al que ha sido, es y seguirá siendo presidente de Aragón, Jorge Azcón.

Muchas gracias por vuestra presencia. Os lo agradecemos mucho.

Por supuesto también a los presidentes autonómicos del partido en Asturias, en Canarias y en País Vasco, así como en Castilla-La Mancha.

Reitero los buenos días y las gracias.

Quiero empezar reconociendo la situación en la que todavía se encuentran miles de familias como consecuencias de las inundaciones que han tenido lugar los días anteriores.

Son días difíciles, son momentos muy complejos. Lamentablemente, el peligro no ha cesado tanto en Andalucía como en Extremadura y en puntos de Castilla y León, de Castilla-La Mancha e incluso en Madrid.... en definitiva, en buena parte de España.

Y, por eso, lo que corresponde es seguir llamando a la prudencia y a seguir las recomendaciones por el bien de todos.

Seguro que todos estamos de acuerdo en que, por razones obvias, haga un apartado especial para dirigirme a Andalucía.

Queridos compañeros. Andalucía ha pasado y sigue pasando semanas muy duras. Primero, el accidente del AVE en Adamuz, ahora las inundaciones... Y debemos reconocer que la respuesta del Gobierno de Andalucía ha sido excelente. Y por eso yo digo, en nombre de todos, ¡qué gran pueblo, qué gran Gobierno y qué gran presidente es Juanma Moreno!

Echa esta referencia, que lo más importante sin duda es la seguridad de todos, vamos con lo que hoy nos reúne.

Sin rodeos: el PP ha vuelto a ganar las elecciones y Sánchez ha vuelto a perderlas. Esta es la conclusión matemática, objetiva y real de lo que ha pasado en estas elecciones.

Enhorabuena a todo el Partido Popular de Aragón y enhorabuena a nuestro compañero y presidente Jorge Azcón.

Y tengo que decir que, con todos en contra, Jorge Azcón ha vuelto a confirmar una segunda victoria consecutiva indiscutible de su candidatura y de nuestro partido. ¡Enhorabuena!

Vamos a hacer un pequeño balance, conviene recordarlo. Es verdad que partíamos de muy arriba. Habías obtenido muy buen resultado en el 2023. Era el segundo mejor resultado de nuestra historia. Y, aun así, hemos consolidado nuestro liderazgo.

Hemos ampliado de forma clara la distancia con la segunda fuerza, el PSOE.

Le sacábamos cinco diputados y ahora le aventajamos en ocho.

En porcentaje de voto, hemos obtenido diez puntos más que el PSOE. Nunca en la historia se había registrado mayor diferencia de escaños y de porcentaje de votos entre el PP y el PSOE en esta comunidad. Estos son los datos.

No hay, por tanto, ninguna duda de que nosotros hemos ganado y nuestros rivales han perdido.

Permitidme tres conclusiones. Sin caer en ninguna autocomplacencia, con un análisis sereno y sensato, pero también con convicción y orgullo, lo que hoy corresponde es destacar las tres conclusiones que creo que arrojan estas elecciones.

Primero, estas elecciones se convocaron porque no se dejaba gobernar a Azcón y los aragoneses han dicho claramente que quieren que gobierne Azcón.

Segunda conclusión, los aragoneses han dicho también que tenemos que entendernos, hacerlo con responsabilidad, no frustrar a la gran mayoría de los aragoneses.

Y, en tercer lugar, la gente le ha dicho a Sánchez que ya basta.

Tres mensajes: que gobierne el PP, que la mayoría tiene que entenderse con responsabilidad y que Sánchez se marche. Esas son tres conclusiones que creo que estamos todos de acuerdo.

Como siempre, oiremos de todo. Que el que ganó, no ganó. Que el que no lo hizo, sí ganó. Que los que perdieron, no perdieron tanto.

La desesperación lleva a esas cosas, hay que entenderlo.

Pero la realidad es muy sencilla: cualquier partido político firmaría un resultado como el nuestro, pero el único que lo ha logrado es el Partido Popular.

Por el contrario, los aragoneses le han dicho a Sánchez que ya basta. Le han dicho a Sánchez que lo que él resiste, el pueblo ya no lo aguanta.

Se lo han dicho desde hace mucho tiempo, elección tras elección. Hace escasas semanas en Extremadura, ayer en Aragón con más contundencia.

El PSOE ha tenido peor resultado con la ministra portavoz de Sánchez que el que tuvo con el dimitido Gallardo en Extremadura. Estas son las cuestiones.

Y se lo vamos a seguir diciendo y se lo dirán los ciudadanos en Castilla y León, en Andalucía y, cuando toque en España, también.

La respuesta va a seguir siendo la misma: no más Pedro Sánchez. La gente ya no le soporta. Ni a él ni a su Gobierno.

Y, por eso, yo me pregunto: ¿Cuántos tortazos electorales necesita más para entenderlo?

¿Cuántos peores resultados del socialismo le hacen falta reaccionar?

¿Cuántas debacles más para que se vayan?

Es que su soberbia es tan mayúscula que no solo se agarra al Gobierno como un clavo ardiendo, alargando la agonía política de España. Es que ha decidido que todo su partido se hunda con él, poniendo a los suyos por toda España.

El PSOE ya no compite con el Partido Popular por ganar, compite para no quedar tercero. Quién les ha visto y quién les ve.

La verdad es que hay que reconocer que lo han intentado todo.

Yo creo que pensaron que el tiempo jugaba a su favor, que la gente iba a olvidar todo lo que han hecho. Y no, al contrario.

El tiempo les está haciendo saltar aún más las costuras y el tiempo ha hecho también que sus trucos de siempre ya no cuelen.

España lo tiene perfectamente calado.

Insisto, lo han intentado todo. Lo han intentado con las pensiones, jugando con el miedo, usando a los mayores como rehenes.

Lo han intentado lanzando bulos por teléfono, cayendo en la difamación al adversario.

Lo han intentado impulsando una regularización masiva de todos los inmigrantes irregulares. Su única estrategia ha sido polarizar más y más.

Lo han intentado impulsando cualquier cortina de humo. El Gobierno ya parece una tómbola intentando cambiar de conversación.

Lo han intentado con todo y sin límites morales de ningún tipo.

Jamás olvidaremos que, cuando el presidente debía comparecer por 47 muertos en las vías, mandaron al jefe de la oposición a dar cuenta sobre una tragedia, la Dana, en la que nunca tuve una sola competencia. Pero les da igual.

Ahora bien, hemos de decir, a la vista de los resultados, que les ha salido mal. Nosotros los pusimos en su sitio, y la gente en las urnas también.

¿Y sabéis cuál en su sitio? En cada elección, la oposición. En el futuro, la irrelevancia. Y en el pasado, una vergüenza nacional. Ese es el sitio al que ha llevado Pedro Sánchez al PSOE.

¿Pero qué se pensaban?

¿Pensaban que con bulos iban a lograr que la gente olvide todo lo que han hecho?

¿Que, si polemizan fuera, nos olvidamos de lo que pasa dentro?

Si creen que maniobrando vamos a olvidar que hay 47 familias rotas para siempre por descuidar algo tan esencial como el mantenimiento de las infraestructuras... Pues no.

Si creen que maniobrando nos vamos a olvidar de que han estado a sueldo de una dictadura. Pues no.

Si creen que maniobrando vamos a olvidarnos de los Ábalos, de los Cerdán, de los Koldo, del Ministerio de Transportes, de las Leire, de la financiación de las primarias, del fiscal general del Estado, de la esposa y del hermano; pues no.

Y si creen que maniobrando nos vamos a olvidar de quién le paga a Zapatero, pues no. No, no podemos olvidarlo. España no lo olvida.

Se creen que entreteniendo a la gente se tapa la realidad. Pero la realidad es que cada vez es más difícil llegar a fin de mes en la mayoría de los hogares españoles.

La realidad es que a muchas familias les cuesta Dios y ayuda llegar a lo básico del día a día, que es casi imposible acceder a una vivienda.

La realidad es que faltan médicos por culpa del Gobierno central, que la gente se siente más insegura, que hay industrias que no tienen red eléctrica a la que conectarse, que la sensación de que todo funciona peor es constante en nuestro país y que no entienden cómo es posible si cada vez pagamos más impuestos y tenemos más deuda pública.

Todo esto no se olvida porque no es un relato, es una experiencia.

Por más que lo intenten, la gente no se olvida porque lo padece. Y lo que se padece, se vota.

Queridos compañeros, los españoles ya conocen muy bien al PSOE, y por eso están dejando de votarles.

Y el PSOE, en cambio, desconoce y ha desconectado por completo de los españoles.

Ignoran que España ha cambiado, por eso sus consignas de siempre son tan rancias.

“Cuidado, que viene el PP”. “Cuidado, que a lo mejor viene con VOX”. Pues la

gente ha respondido con claridad: un nuevo vapuleo democrático.

Tanto ocuparse de Marte, y nadie le ha dicho a Sánchez que el que está a años luz de España es él.

Es que, claro, el PSOE cree que pierde por culpa de todo el mundo.

Primero, pierden por los medios de comunicación, que difundían bulos. Después por los jueces, que les persiguen. Ahora toca decir que son las redes sociales.

Por cierto, protección al menor, sí. Control a los adultos, en ningún caso.

En fin. Medios, jueces, redes sociales... en su cabeza todo es una conspiración. Y no. El PSOE pierde porque la gente ya no les soporta.

La gente no soporta que la tomen por idiota, no soporta que su dinero se tire en privilegios y mordidas, no soporta que el aprovechado logre más que el honrado, no soporta pagar más impuestos y que nada funcione, no soporta que no haya ningún límite moral.

La gente ya no soporta a Pedro Sánchez y, si quienes le rodean no se atrevían a decírselo, se lo estamos diciendo en las urnas.

Y os digo una cosa. Si él quiere seguir haciendo oídos sordos, simulando que libra la Guerra de las Galaxias, cuando en realidad lo suyo se parece bastante más a "Torrente, Presidente"... allá él.

Nosotros sí vamos a escuchar a los españoles, sí vamos a interpretar por qué nos están señalando como la alternativa de este país.

Porque tenemos proyecto, porque no nos dedicamos simplemente a contemplar y comentar; porque a las protestas, sumamos propuestas; porque nos mojamos en temas difíciles.

Porque si nos equivocamos, pedimos disculpas y no huimos como el galgo de Paiporta que todavía no ha dado ni una sola explicación de sus negligencias ferroviarias.

Porque jamás venderemos la igualdad de los españoles por siete votos.

Porque yo no he dedicado mi vida al servicio público para tolerar que el Gobierno

robe lo que a la gente le pertenece.

Porque sabemos que con consignas no se construye vivienda; porque tenemos muy claro que a los okupas no hay que protegerlos, hay que echarlos.

Porque bajaremos los impuestos, no cambiaremos el sistema para obligar a los presidentes autonómicos a subirlos.

Por todo eso, queridos amigos, tenemos muy clara cuál es nuestra responsabilidad. Somos la alternativa porque ni aceptamos criminalizar a todo inmigrante, ni tampoco abrir sin límite nuestras fronteras.

Y permitidme que sobre esto me detenga un momento.

La distancia del Gobierno y de sus socios con la gente es tan sideral que han comenzado con lo que Podemos llama “estrategia de reemplazo”.

“Si no te gusta lo que vota la gente, no intentes convencerla. Cambia de gente y ya está”. Y a esto lo llaman humanidad y sensibilidad con la inmigración...

Y luego se preguntan por qué España les está dando la espalda.

Pues uno, porque regularizar sin criterio y sin ningún control es una grave irresponsabilidad.

Dos, porque nadie se cree que un país de origen va a pedir que le devuelvan a quienes han delinquido.

Y tres, porque si tan bueno y tan humano es lo que se le impone al conjunto de los españoles, ¿por qué al independentismo les van a ceder competencias para que hagan exactamente lo contrario?

Amigos, somos la alternativa porque sabemos decir sí, sin fundamentalismos, cuando corresponde. Y sabemos decir no, sin fundamentalismos, cuando corresponde.

Somos la alternativa de nuestro país.

Quizá no somos el mejor desahogo inmediato para el enfado, pero sí somos los únicos que pueden y quieren repararlo.

Y ese es nuestro compromiso: reparar esta nación política, institucional y moralmente.

Claro que hay una parte de la sociedad que expresa enfado. Ese espacio no surge de la nada. Surge cuando la política deja de cumplir su función más básica: ordenar prioridades y ofrecer un rumbo compartido.

Quiero deciros que el Partido Popular se hace cargo de ese malestar. No para buscarle rentabilidad política, sino para buscarle soluciones.

Porque detrás de ese enfado hay vidas reales, está la sensación de que el país puede dar más de sí y no lo está haciendo.

Hacerse cargo exige ambición, exige reconocer que hay cosas que no funcionan y que deben cambiar; exige no resignarse ni esconderse detrás de lo que ya existe.

El Partido Popular tiene hambre de hacerlo, hambre de seguir ensanchando su proyecto, de elevar la política y de construir una alternativa amplia, fuerte y duradera, capaz de volver a unir y de volver a empujar al país hacia delante.

Lo haremos como digan los españoles y, por supuesto, frente a su soberbia, con humildad nos vamos a seguir exigiendo más.

Vamos a reflexionar desde la victoria mientras ellos presumen desde la derrota.

Vamos a escuchar lo que nos dicen los ciudadanos mientras ellos solo se escuchan a sí mismos.

Vamos a buscar la manera de reunir a aún más españoles en una alternativa que desahogue y también construya.

Y por eso, con claridad, quiero dirigirme a VOX con una sola palabra: responsabilidad.

Hacer las cosas diferente es no repetir los errores de 2023. Hacer las cosas diferente es no bloquear una alternativa a los españoles.

Respetamos a todos sus votantes, a todos; pero también pido respeto a los nuestros, que son la mayoría y los que han ganado.

No confundan un buen resultado siendo terceros con ser primeros. No confundan adversarios y no confundan prioridades.

Es evidente que no somos lo mismo, no nos vamos a poner de acuerdo en todo; pero seguro que hay puntos de acuerdo coherentes entre sus votantes y los nuestros que pueden mejorar todo el país.

Lo que acordemos de forma razonable, se hará. Y lo que no acordemos porque no está en la Constitución ni en las leyes, no se hará. Pero no se puede frustrar a la gente, eso no. Nosotros no lo haremos.

VOX no puede convertirse en un muro, porque los españoles no han votado eso y porque no soy Sánchez.

Aquí se convence, no se impone. Aquí se respeta al más votado, no se hace lo que diga la minoría o nada. Y aquí se gobierna para todos, también para quienes no nos han votado. Por eso, muros no.

La gente está esperando una alternativa y mi compromiso es no frustrarla.

Y añado, los españoles tomarán buena nota.

Y no sea que igual que han castigado a un mal gobierno como el de Sánchez, castiguen también a quien no deja gobernar.

Desde luego que nosotros no nos vamos a confundir de prioridades. Sabemos dónde tenemos que estar: con la gente y en el futuro de esta nación.

Así actuamos en Extremadura, y ganamos.

Así lo hemos hecho en Aragón, y hemos ganado.
Así lo haremos en Castilla y León y en Andalucía.

Y así lo haremos en toda España.

Es lo que vamos a ofrecer a este país. España no está perdida. España está esperando y el Partido Popular está preparado.

El cambio es imparable y no porque lo diga yo, sino porque lo quieren los españoles. Cuanto antes, mejor.

Pero tranquilos, volveremos a tener un Gobierno decente, volveremos a tener un Gobierno que apruebe presupuestos, volveremos a tener un Gobierno que esté a las cosas que realmente importan y volveremos a recuperar un país del que sentirnos orgullosos.

Muchas gracias y enhorabuena, otra vez, al presidente Azcón.